

87:627.2 (Mahon)
S.M./06/57
COMPENDIO

SM
C^a6
57

DE LAS EXCELENCIAS DEL PUER
DE MAHON

EN VERSOS LATINOS

Dividido en tres cantos, con un discurso preliminar y algunas notas en Castellano.

*Por el R. P. F. Francisco Pons Relig.
Obs. de S. Francisco de Asis.*

Con licencia.

Mahon: En la Imprenta de Pedro Antonio Serra año 1819. Calle de la Arravalleta n.º 37.

COMPENDIO

DE LAS EXPERIENCIAS DEL PUERTO

DE MAHON

EN VERSOS LATINOS

Et vos, ó lauri, carpam, et te, proxima myrthe;

Sic positæ quoniam suaves miscetis odores.

Virg. Eclog. II.



1056529

SM C^a 6 57

Quando empezé á componer el primer canto de este pequeño Poema en alabanza del puerto de Mahon, no tenia otra mira que la recreacion y alivio de mis continuas ocupaciones; ni me consideraba en estado de poder producir un Poema digno de la imprenta. Pero despues de concluido le hice ver á mi amigo y único maestro mio en la poesía, el Dr. D. Juan Ramis, que Dios tenga en su santa gloria, acometido ya de los achaques que le han acarreado la muerte, para que tuviese la bondad de enmendar lo que hallase defectuoso. Aquel hombre grande, incansable hasta el fin de su vida en las tareas literarias, y muy amante de la patria, me animò á que prosiguiese y lo hiciese imprimir; por cuyo efecto de su propia mano, ya trémula por la vejez y extenuacion insertó al pie de mis versos su parecer, que he querido copiar aqui para renovar á los lectores la memoria de aquel sabio, antiquario admirable, y universal historiador de Menorca. Me contestó pues asi: Lo que antecede me ha gustado mucho, y por esto deseara que se le añadiese lo de las corridas de los barcos de los dias de S. Pedro y S. Jayme, y se dixese algo de la abundan-

4
cia, y bondad de los mariscos de este
puerto.

AD AUCTOREM.

Dum patriæ cantas laudes mihi visus Apollo
Carmina magna suâ personuisse lyrâ.

Prosoquere, ó vates, incepta, novoque labore
Perfice opus, patriam concelebrando magis.

Sic Mago, sic celebris toto fulgebit in orbe,
Sic semper vivens nomen eritque tuum.

Extramâ hæc alloquor horâ.

22 Decembris 1818.

J. Ramis et Ramis.

*Esta es á la letra la copia de su contesta-
cion; y lo que yo senti entonces sobre manera,
informado de su enfermedad, fué aquel He-
misticquio: Extremâ hæc alloquor horâ; por-
que lo turve por presagio de su cercana muer-
te, como en realidad ha sucedido dia 12 de
Febrero del corriente. Sin embargo adopté
su consejo de proseguir, y dividí el Poema en
tres cantos por parecerme que asi convenia á
la materia que trato. Mas porque muchos
no entienden el latin, y mucho menos en cons-
truccion poetica por ser mas dificultoso, tomé
la resolucion de trabajar un discurso preli-
minar, y añadir algunas notas en lengua Cas-*

tellana (aunque tal vez con alguna impropiedad, porque no soy muy versado en ella) con la intencion de que fuese á todos util, y al mismo tiempo se diese mayor aclaracion al primer canto con las noticias, que he podido recoger. Pero diciendonos el Santo Evangelio, que busquemos primero el reyno de Dios, nadie extrañe, que antes de introducirme en el asunto, inserte dos Epigramas, el uno en obsequio de la Purisima Concepcion de la bienaventurada madre de Dios, y el otro de las miraculosas Llagas del S. P. S. Francisco de Asis.

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * *

AVE MATER PURISSIMA SINE LABE

VENERANDA.

Epig. Acrost.

Alma supra Virgo in terrâ, Cœlisque creato s
Virgo Dei genitrix, voto veneranda parenni
Flusisti etenim noxæ insuperabile germe. . . N
Mœrens ac Hevæ luctus reparatur in orb. . . E
Adventu ipse tuo, serpensque tenetur ut exu
Tritâ se lusum cervice recondere terr. A
Rosa nata flagrans rigidis ex vepribus, et su
Rore nites cœli, cœli tutamine namqu. E
Pura animare, manes æquè purissima part. . . V
Ut numen tu digna fores paritura, necess. . . E
Raro te duxit cumulari munere numen. N
Imó et inaudito, cum nulli talia cert. E
Sint data, venturam nec, ut ulli talia dentu
Sospes es ideo, partu quoque sospita nostr. A
In te ergo speramus, eris, nitidissima, lume
Mentibus, ut fraudis pateat quo lumine quidqui
Accipe, parva licet, tamen hæc ex pectore don. . . A

AVE PATER FRANCISCE VULNERE

SACRO CLARE.

Epig. Acrost.

Alme Pater, fari vellem tua digna relat. . . . V
Vellem; quí vero? Nam visa perardua capt. . . . U
Ecce minor, (dictu mirabile) pauper, et exu T
Portas signa Deo Nati, atque vidéris ut ico. . . . N
Alvernæ dederit sua cum tibi vulnera ferr. . . . F
Tritos ergo flagris artus, dum in monte latente R
Escæ permodicus traheres, oransque, gemensqu F
R. Regis morte super, roratus lumina gutti. . . . S
Fixus hic ipse cruci venit Rex æthere, magn. . . . A
Regna Poli linquens, binis hinc tectus, et illin C
Alis, et tensis volitare duabus: amante. . . . R
Nectar gustandum tibi sic largitur adauct. . . . O
Concrucifixus ei tandem, fers vulnera, quæ fa. . . . C
Insita sint cordi, sit fastus ab omnibus exu. . . . T
Sedes ut nobis, quæ se abjicientibus, astr. . . . A
Cunctaque vulniferâm visu per secla fruamu. . . . R
Exultat nam ibi cum Christo, qui condolet Orb F

COMPENDIO

DE LAS EXCELENCIAS DEL PUERTO DE MAHON.

DISCURSO PRELIMINAR.

El famoso puerto de Mahon, con que Dios ha favorecido à la pequeña Isla de Menorca, es sin duda un prodigio de la diestra mano del Altisimo, que excita la admiracion á quantos detenidamente le consideran. Su dilatada extension y profundidad, sus apacibles aguas por ningun viento alborotables, su comodidad y situacion la mas oportuna á los navegantes en medio del Mediterraneo, todo son circunstancias que le acreditan de muy bueno, y de la mayor importancia para el comercio marítimo; circunstancias que no pueden menos de ser objeto de envidia á las mas opulentas y afortunadas orillas del continente, y lo han sido algunas ve-

ces á las grandes naciones. Con el deseo de que los Mahoneses hagan el debido aprecio de un beneficio tan singular de la divina providencia, y le miren como un poderoso recurso de su subsistencia, trazaré á su consideracion un pequeño diseño de este admirable puerto.

Primeramente, sin embargo de ocupar un espacio muy dilatado, nada menos que de tres millas, en todas partes ofrece puesto cómodo para fondear aun las mayores embarcaciones, que sin peligro pueden aproximarse hasta la orilla. De un extremo á otro y en todas sus calas, que podemos contar hasta seis, es de un fondo capaz, casi igual y seguro; y las anclas se agarran con tanta firmeza, que nada hay que temer, aun soplando los vientos con toda su furia. ¿ Se hallará por ventura en el Mediterráneo, y no sé si diga en toda la Europa, algun puerto tan fondable generalmente, siendo tan dilatado, y que todo sea Dârsena, digamoslo asi, como él de Mahon? Si fuese posible concurriesen en él todas las esquadras del mundo y á millares de buques mercantes, podrian inver-

nar sin embarazarse entre si, y con toda seguridad. Digo con toda seguridad; porque estando á resguardo de los vientos reyna siempre en todas partes una perfecta calma. Parece que el Autor de la naturaleza ha querido prevenirlo todo, conforme era menester para formar un puerto de primer orden. Altos muros del todo naturales le circundan: de una parte se levanta mucho el terreno, y forma una especie de codillera de escabrosos riscos y despeñaderos: de la otra está al abrigo de un texido continuado de muchos promontorios. En vano brama contra el un furioso Norte, que rebentando impetuoso del terrible golfo Leon, mal vecino de la Isla, se embravece tanto, que causa lastimosos estragos en los arboles y plantas.

Pero que! Aun lo que parece serle dañoso contribuye á su felicidad. Hablo ahora de aquellas lajas en entrambos lados de la entrada, que estrechan un poco el paso, y precisan á los buques entrantes, que vayan con cautela por no chocar con ellas. ¿Pero que son estas lajas sino dos irresistibles defensas contra la impetuosidad de las olas,

que acometiendo de alta mar, se estre-
llan en ellas, y dexan el interior en una
apacible quietud y tranquilidad? Pór poco
que reflexionemos sobre esto, veremos sin
dificultad que muy lexos de quitar al pu-
erto algun merito, le hacen mucho mejor;
porque asi se queda libre de la incomodi-
dad de las olas, incomodidad que padecen
todos los puertos de una espaciosa entrada.

Me parece que lo dicho hasta aqui bas-
tará para que sea bien entendida y aun
admirada la excelencia del puerto de Ma-
hon, y en conseqüencia no será necesario
haga mencion de las muchas fuentes, sa-
brosas y muy abundantes, cituadas en la
orilla, con que en menos de 24 horas pue-
de surtirse de agua una esquadra entera,
por formidable que sea; ni del espacioso,
sólido y larguísimo muelle, que consta de
mas de 1500 varas, ni de otras circunstan-
cias que le hacen sumamente apreciable.
Veamos ahora que utilidad se puede sacar
de él.

La divina providencia que lo gobier-
na todo sabiamente, que no dexa ni aun
á los mas infelices insectos sin medios pa-

ra conservar su vida, habiendo formado esta Isla de un monton de piedras, no ha querido que sus habitantes estuviesen expuestos á perecer de hambre. Les ha dado pues un puerto muy capaz y muy á proposito para el exercicio de la navegacion, y procurarse por este medio lo que les niega la esterilidad de la Isla.

Si Mahoneses, de aqui depende vuestra subsistencia, de aqui podréis comerciar con casi todas las naciones del mundo, de aqui se os debolverá el dinero, que es preciso desembolsar para las necesidades de la vida. Vosotros no ignoraris que el terreno de Menorca es tan escabroso, que no produce siquiera una gota de aceyte, poco trigo, pocas legumbres, poco cañamo, casi poco de todo, sin fabricas ni medios para poderlas plantificar; y su extencion es tan corta, que solo tiene nueve leguas de largo con tres y media de ancho. Considerad ahora 40 mil habitantes sobre esta roca, como podrán subsistir sin el comercio? Aunque vosotros sois naturalmente industriosos, diligentes, y vivis con bastante economia, como es patente á todos,

eso no basta para mantener á tanta gente en una Isla tan pequeña, y de un terreno tan malo. A pesar de cultivarla tanto como se puede, (porque seguramente no tenéis el defecto de ser holgazanes) se necesitan por lo menos unos años con otros 200 mil pesos por los generos de primera necesidad que os faltan, y casi otro tanto por los de segunda. Y de donde podreis sacar una suma tan considerable de dinero? La Isla aunque llena de montañas, no las tiene semejantes á las del Perú, abundantisimas en preciosos metales, ni á las del desierto de la Arabia, en donde llovía el milagroso maná á los Israelitas, no, las de Menorca son de poco provecho, y casi no ofrecen otra cosa que matas infructuosas, que un maligno viento de quando en quando bate con increíble furia. ¿De donde, repito yo, podréis sacar una suma tan considerable de dinero?

Ah! Mahoneses, el puerto es vuestro Potosí, vuestra mina inagotable: su situacion es la mas ventajosa para el comercio. Colocado en medio del Mediterraneo, se os hace muy facil el poder mantener re-

laciones mercantiles con todas las costas de la Europa, y una gran parte de la Asia y Africa. Cada dia se reciben aqui noticias de los géneros y precios, que pueden contribuir á los intereses del comerciante; porque estando el puerto en el paso para los que van y vienen por el Mediterráneo, es continuamente freqüentado de todas las Naciones. ¿No habeis visto en el corto espacio de un año (1818) anclar en él toda especie de buques mayores y menores, mercantes y de guerra, y de toda distincion de banderas, cuyo numero no baxa de 788? En consecuencia la bondad y situacion del puerto os convida á dedicaros al comercio marítimo, el ser tan freqüentado os facilita los medios, la necesidad os precisa, los intereses y lustre de la Monarquia os deben animar.

¿Y tan pocas serian nuestras luces que no entendiesemos lo que entendian las mas antiguas naciones, que nosotros graduamos de barbaras? ¿A qué fin vinieron á establecerse sobre esta roca de Menorca los Fenicios, los Rodios, los Cartagineses, sino porque siendo muy comerciantes,

calcularon las ventajas de este puerto para su comercio? Pero si queremos averiguar las principales miras, que han tenido tantas otras potencias despues de los Cartagineses, como son los Romanos, Berberiscos, Pisanos, Aragoneses, Ingleses, Franceses, y las Armas Católicas para disputarse el dominio de la Isla, verémos sin duda que no se movieron por su fertilidad, porque es ninguna, sino por lo mucho que les favorecia la posesion del puerto para proteger el comercio, y quitar una madri-guera á los enemigos en tiempo de guerra. Tanto ha sido siempre el aprecio que se ha hecho del puerto de Mahon, desde que se empezaron á sulcar los mares! ¿Y serian solo los naturales, que no conociesen su valor?

Nuestra sabia Corte bien persuadida de la gran utilidad, que de él podia resultar, no solo á los Isleños, mas aun á todo el Reyno, ha querido darle mucho mas esplendor y perfeccion con un magnífico Lazareto, el mas capaz y seguro de toda la Europa. Es cierto que un tal establecimiento contribuye no poco á facilitar el cur-

so del comercio, al mismo tiempo que opone un dique impenetrable contra la peste de Berberia y Levante. España hasta ahora carecia de Lazaretos aptos y bien arreglados, de que dependia, ó que la navegacion estubiese algo parada en tiempo de peste, ó que los nacionales hiciesen el expurgo en países extrangeros, extrayendo asi el dinero del reyno, ó que estubiesen expuestos muchos millones de almas á un funesto contagio; males muy grandes, é incalculables! Pero todos han sido desvanecidos de una vez con el Real Lazareto de Mahon, y la navegacion libre, corriente, sin embarazo, ni miedo. En el año pasado estaba Constantinopla, y casi todas las costas de Africa embueltas en la peste, y sin embargo la navegacion corria al mismo paso que antes, siendo el puerto de Mahon su asilo, y la seguridad de toda la España. Aquí concurrían muchísimas embarcaciones á hacer su quarentena no solo las nacionales, sino tambien las extrangeras, dicha grande para la pobre Isla de Menorca, porque ha podido así continuar su comercio, y ha recibido bas-

tantes emolumentos, con que de algun modo ha respirado en estos tiempos tan calamitosos.

Sin duda este puerto es el principal objeto de consolacion para los Mahoneses, y lo seria mucho mas, si se pudiese lográr que fuese mas libre y franco en el comercio. La franquicia ha sido siempre el mas eficaz, y casi puedo decir, el único fomento de un gran comercio. Asi lo entendieron los Dinamarqueses que los puertos francos vienen á ser como el emporio de las otras naciones, por cuya causa, con la mira de que floreciese su pequeña isla de Santa-Cruz, la hicieron franca. Viendo los Ingleses los progresos de aquella Isla, y zelosos de su comercio, hicieron lo mismo en la Jamaica. Barcelona nunca se ha visto mas floreciente, que despues de su libertad y franquicia en la extraccion de sus generos, que le concedió el Rey D. Jayme el primero en su Real carta de 2 de las idus de Abril de 1232. Livorna, que antes de gozar de la prerogativa de ser un puerto franco, no era mas que un terreno infeliz, lleno de pantanos corrom-

pidos, vino á ser despues la mayor escala del comercio en el Mediterraneo.

Dichosa Menorca si pudiese lograr un igual privilegio: digo, si le pudiese lograr; porque muchas veces en la concesion de particulares gracias se pone por en medio la embidia, la qual es de tan mala condicion, que lo quiere todo para si, y nada para los otros. Desde que comenzó á derramar su maligna ponzoña por medio de Lucifer y sus secuaces hasta ahora, no ha hecho sino daños incalculables. Dios no permita que tenga influxo contra la felicidad del mejor puerto, y se dé favor por él que puede, á los que no tienen casi otro recurso para su subsistencia, que las conveniencias del mismo.

§ § § § § §

§ § § § §

§ § §

POEMA

CANT. I.

DESCRIPTIO PORTUS MAGONIS

Insignis portus, sic dictus ubique Magonis,
 Nomen et á Pæno traxisse Magone videtur, (1)
 Est statio nautis hinc inde revisa frequenter,
 Atque capax unà centum concludere classes;
 Unde honor est ingens Balearis in orbe Minoris.
 Euronoto fauces intentæ, haud tramite recto (2)
 Haustus dena pedum tacitè bis millia tendunt,
 Cunctantes variis in utrâque recessibus orâ.
 Sit tamen intranti curæ procedere cautè
 Per medium, nequi latitant ad littora, navem
 Infensè capiant scopuli, perdantque retentam. (3)
 At, si jam interiora tenent, illudere pini
 Hippotadi, non vim ventis inferre valenti,



Æquora ut immani volvunt perflamine portūs:
 Nil spumâ furit unda, fero nec murmure ripa
 Stridet, aquâ clivis, et apricâ margine tutâ.
 Nequa ratis verò furtim, quæ solvit ab orâ
 Infectâ, ferat incautis cum peste ruinam,
 Vasta sub ore ipso surgunt castella salutis, (4)
 Regales ædes, et muri, arcesque, seorsum,
 Circumdante salo, quæ ritè peninsula munit:
 Hac) onus, et nautæ, navis quoquè tracta, malignæ
 Purgantur minimo vel de discrimine pestis.
 Contrà secessus, si non ferè portus hic alter;
 Et pagus est latè, potiùs vel dixeris urbem,
 Illis extractam, qui, ut juncta Suburbia castro (5)
 Tota ruère situ, de nomine dicta Philippi,
 Hunc coluère locum, nomen cui Carolus indit. (6)
 Binæ prætereà mediis in portibus extant
 Insululæ: vectos peregrinis altera ab oris, (7)
 Morbiferi ne sanum adeant, in tempore servat;
 Ægros hospitio percomiter altera donat, (8)
 Qui sunt in castris meriti, seu classe, medendos.

Pergens interea dextrâ, si lumine cuncta
 Lustres, eximiæ naves ubi munere quondam (9)
 Structæ Regis, ibi mirâbere tecta, trabesque,
 Artificumque locos, et plurima Tethios arma:
 Languent illa tamen. Vicino in littore tentat (10)
 Nunc solidâ speculator opus compage, carinas,
 Arte fabri sectas habili, pelagoque volantes.
 Parte tibi lævâ numerâ longo ordine tecta, (11)
 Tecta sub excelsis avida in commercia saxis,
 In quibus immensæ res possunt accumulâri.
 Desuper ecce Mago nitet, urbs ornata decoro (12)
 Culmine structuræ, circûm non mœnibus arcta;
 Quippe patens, et quæ tendi sine limite posset,
 Terna quater, non illa minùs, quàm millia nutrit
 Urbanæ gentis; fundique, et prodiga lucis,
 Atque solo mundo, raris obnoxia morbis,
 Ejus secum animum sociat, qui viderit ipsam.
 Exitus inde viâ facili, factâque per artem (13)
 Præruptis hæret scopulis: his hortus et infrâ, (14)
 Exiguus spatio, patulâ sed fulgidus ulmo,

Quam celsæ comitant, umbrosa cacumina, mori,
 Diversique alii lustrantes æthera rami:
 Arboreo sedes etiam sub tegmine, fonsque, (15)
 Dulci qui venâ populo non manat avarè.
 Dirigit hinc gressus sibi, qui pulcherrima quærit,
 Ad vicum egregio partæ conomine ripæ, (16)
 Quæ cum grata pedi, tum jucundissima visu,
 Et placidum, lætumque locum spatiantibus offert:
 Nam variæ formâ puppes, malûmque cohortes
 Conspiciuntur; eò dilabi, hinc solveere naves,
 Imponique aliis, aliisque gravamina demi:
 Tum condi, refici, pingi, tum ligna parari.
 Atque cadens ubi sol gratis æstate sub umbris
 Cessit jam ripâ, tenuisque refunditur aura,
 Composito primi gradiuntur littora passu
 Cives, et pueri patrem, matremque puellæ
 Sectantur, lepido pubes incedere gestu
 Cernitur, et longè, latèque it in æthera murmur.

FŒCUNDITAS.

Hactenús, ut potui, descripsi carmine portús,
Majori sanè dignos modulamine, vultus;
Nunc autem gremio, naturæ munera magna,
Quæ fovet, ipse canam siquo molimine possim.
Primùm prodigio simila, quòd prolis aquosæ
Copia tanta natet, celebres ut piscibus amnes
Hæc vincat statio, statio piscina vocanda.
Extrahit hamus aquâ plures, et retia pisces
Plenis quotidie cistis, faciliq̄ labore;
Nec tamen intereà tantâ cum cæde videntur
Imminui multâ specie mutæ agmina gentis.
Quàm locus est ovis, et alendis aptus alumnis!
Immotâ quoniam limphâque, vadisque lutosis,
Nutribili quoque sorbillo, tepidoque recessu,
Fœtibus appositè conducit, et arridet ipse.
Sæpè, ubi pacificè sociat se marmor arenæ,

Pisciculi innumerâ densi sub littore turbâ,
 Gyris mille citis errant, agitantque liquorem,
 Quale per eversas inimico calce recursat
 Agmen migrum ædes, et jugiter omnia lustrat.
 Progenies equidem multò plenissima portûs:
 Namque frequens anguilla luto procedit ab udo,
 Atque solo reptat, spiras imitata colubri;
 Tum cava fuscus obit congrus, murenaque saxa,
 Et specie variâ, et numero saxatilis ingens,
 Queis noctu parat illecebras piscator ad imum
 Nassam de junco jaciens, aut vimine gratâ
 Cum dabe, qua possit ductos deludere pisces,
 Aut lino, jaculisve capit, vel arundine librat.
 Insuper et portûs aditum loligo frequenter,
 Atque boops, et channa colit, rhombusque revisit:
 Adjice acos, amiasque, et junctas agmine sardas,
 Quæ si forte intrent, captura sequetur opima.
 Nonne vides aliquando trahi vix retia ripæ,
 Æquoreæ gravia immenso glomeramine prædæ?
 Accedunt alii dictis per stagna vagantes,

Sargus cum auratâ, pisces, mullusque, saporî;
 Cestreus in primis ibi multiplicatur abundè.
 Qui persæpe libat dulces ad littora rivos.
 Undivagâ de gente satis, nunc ostrea carpam,
 Ostrea, naturæ largè nectaria dona,
 Et numero tanto nata, ut nascantur ubique.
 Sed generis non ejusdem conchilia cuncta:
 Sunt etenim, quæ limoso sub tegmine crescunt;
 Et sunt, quæ lapidi tantum, rupique cohærent.
 Ut variæ conchæ primis, ita nucleus impar;
 Quæque vocant cælata, tibi meliora probabis.
 Multiplici specie saxis densata secunda
 Cum radiant, haud cuncta legas improvidus ossas:
 Formâ non ipsâ, simili neque pulpa sapore.
 Insita quæ vivis intus (mirabile visu)
 Rupibus, obstructo circùm, impressoque cubili,
 Exteriùs palmæ fructûs induta figuram,
 Hæc, inquam, superant conchilia cætera gustu.
 Deinde puta magni, dicta ostrea candida vulgò;
 Altera non æquè sapiunt; at valde notandus

Murex ille rubro clarus, quo tincta, colore,
Tanti tum veteri fiebat tempore lana;
Cum nondum Tirios America, vel India fucos
Herculeis, Anglisque ultrò depromeret oris.
Fama est, vera notis si commisère priores,
Sidonios olim advectos Balearibus, isto
In portu presso radiato murice passim,
Coccineo de more sibi velamina succo
Multa parasse, quibus contexebatur et aurum.
Jam quali nunc arte legat conchita canistris
Ostrea repletis, edisce: haud utitur ille
Retibus, haud hamo, solet ut piscator, adunco;
Sed digitis, vel vulsellâ, ferrove tenaci.
Inferiora manu prendit, quæsitâ sub orâ,
Contemptis cancris, et echinis, atque limace;
Sed meliora vadis cùm sint infixâ profundis,
Utitur oblongo, subnexâ forcipe, palo,
Funiculumque tenens intentè, corripit arcto
Morsu; sive foràs eductos arpagine unco
De stagno, lapides inquirit, et ostrea carpit;

Aut in aquam sese mergens tribus ampliùs ulnis,
Malleolo defixa solo vellendo, reportat.

En ars, ecce modus, quo tot conchilia capta,
Nostra replent fora quotidie, miranda videnti;

Unde, Mago, meritò semper tolléris ad astra,

Ut sis invidiæ magnis etiam urbibus ipsis,

Quæ, quamvis et divitiis, auroque triumphant,

Illa parare sibi nequeunt uberrima dona.

His, aliisque simul toto celebratur in orbe

Portus hic, et famâ portûs urbs nota Magonis;

Sed digito, si pauca tibi, metìre Gigantem.

* * * * *

* * * * *

* * * * *

CERTAMINA NAUTICA.

Nunc tandem meminisse juvat, quæ nautica fiunt,
 Sat celebri plausu, certamina bina quotannis:
 Altera clavigeri, Cœli cui janua curæ;
 Altera deinde die primi tutoris Ibérûm.
 Incipit alta Mago, tu postea, Carole villa,
 Portûs in liquidâ gentem recreare palæstrâ;
 Prima sed in ludis melior: de his ergo, Camœnæ!
 Designata dies igitur, lætique triumphi
 Cum redeant, et solis equi decliviter absunt:
 Fit clamor, strepitusque ingens, et tota redundat
 Ripa viris, et fœmineâ, puerûmque catervâ:
 Circùm turba vias implet, collesque coronat:
 Regnat in urbe quies, intûs domus horret opaca,
 Aera dum miscent stipato júbila portu.
 Festivæ innumeræ properantes undique cymbæ,
 Ornatus populi nitidos, fastumque ferentes.

Conglomerantur ibi: rapiunt spectacula corda.
 Hæc inter binæ promptæ in certamina naves,
 Mole pari, nec inæquali pro remige turbâ,
 Et simili formâ, phalerisque æqualibus ipsæ,
 Ut gemini tauri, consistunt, bella cientes.
 Insidet in transtris lectissima quæque juvenus,
 Nautæ cùm validi remo, studiisque parati
 In cursum; niveo qui tecti corpora lino,
 Linteolo atque albo nodati tempora, toti
 Quales idalii, candent, facto agmine, cygni.
 Vexillum é contrâ bicolor, quod meta, levatum,
 Dona decora cui cursu adversaria cedat,
 Aspicitur: juxtâ simul astat et arbiter æqui.
 Dispositis aptè tandem suo in ordine rebus,
 Arreptis inhiant tonsis certare Marini,
 Tendentes oculos, hausturi signa citatim.
 Tum volucris ille scaphâ portus qui præsidet arvis,
 Eminent, et placidè perpendit, an omnia rectè:
 Quo facto, cursûs avidis effundit habenas.
 Dat signum, statimque instant, et curritur unâ.

Nec mora, præcipiti prorâ prærumpitur æquor,
 Et celeri palâ quatitur, spumantibus undis:
 Turbidus inde liquor, dum dira agitatio fervet:
 Vorticibus, sulcisque, sono, motuque procella.
 Nunc hæc, jam illa prior, mutatâ sorte, resurgit;
 Jam geminæ coeunt æquatae frontibus alni.
 Successu ancipiti nautæ torquentur anhelî,
 Torqueturque suos urgens nauclerus uterque:
 Nunc, juvenes, opus, ó, firmis instare lacertis;
 Præcipitate citi navem, et ne cedite primas;
 Æmula pulsa retrò, frustra diverberet undam.
 Quid non facturi, vestrum ut salvetis honorem?
 Absit, ut eveniat salsas vos verrere victos
 Spumas à tergo, raptumque vidére trophæum.
 Jam nisu metam extremo luctantur ad ipsam,
 Perfusi sudore viri, qui corpore rivis
 Effluit, et fervens hauritur anhelitus imus;
 Affixis cum turba oculis, animisque morando,
 Quæ fortuna cuique cadat, se continet ore.
 Ast, ubi qui meritus, vexillum attollit ovanter,

Undique vox unā sūbitò prorumpit ad auras;
 Et fauces clamore premunt victorque, favensque:
 Immugiunt latè campi, vada, saxaque plausu.
 Deinde quies: ut enim totidem contendere luctā
 Incipiunt acri naves tentamine, cuncti
 Talibus intenti, cupiunt sibi pascere sensus.
 Ergo nunc cursus alii, spectacula læta,
 Dum certando pari Pristi Centaurus inardet
 Æquoreo in stadio, capti quas laudis amore
 Exagitant, crebro nautæ per særula pulsu.
 Ergo tempestas iterum cum murmure vasto;
 Nam crepitant alæ navi, stridentque tabellæ,
 Volvitur et rabidis á fundo impulsibus æquor,
 Quod spumantis aquæ saliens aspergine multâ
 Neptuni mentem cruciat, regnantis in ipso.
 Ut nubes, aquibone nigris obducta tenebris,
 Omnia radendo furioso turbine fertur,
 Et tonitru mugit, et cæcâ caligine velat
 Arva, obtrita trucidis repetito grandinis ictu;
 Sic fragor, et mirè celeres in eundo carinæ,

(Seria si festis ausim componere ludis)

Sulcatæque viæ, saltusque, et gyros aquarum

Innocui in portu referunt portenta furoris.

Sic fortes, sic instituunt solemnia nautæ

Sic Piscatori sacra fulget in urbe Magone

Ritè dies, populo qua non jucundior ulla:

Magno propterea decori victoribus ipsis

Vertitur inde palàm insigni se laude potiri.

Hos videas ore, et manibus jactare trophæum,

Ludere nunc remis, nunc voce ululare boanti,

Ut captos præ lætitiâ tu mente putares.

Littore, gaudenti populi comitante catervâ,

Illi demum urbem repetunt, nec signa triumphi,

Nec lætè voces versare per aera cessant,

Insomnemque choris omnem consumere noctem.

Tanta Magontani glomerant pro laude morinâ!

NOTAS.

(1) El mejor puerto del Mediterraneo, cuya fama á pesar de tantos trastornos de las cosas resuena, y resonará siempre por todo el mundo, se llama *de Mahon*, nombre derivado de la palabra latinizada *Mago*, y en Castellano *Magon*, así nombrado el General Cartagines, que le puso con toda la Isla baxo el dominio de Cartago. Pero en atencion que hallamos en las historias á cinco Generales Cartagineses con el nombre de *Magon*, se debe advertir que el conquistador de Menorca fué el hermano del famoso Anibal. Y la epoca, en que se apoderó el indicado General de la Isla, y por consiguiente desde que se impuso su nombre al puerto, fué á la fin de la segunda guerra púnica 204 años antes de la venida de nuestro Redentor, quando huyó precipitadamente de España con su esquadra, de resultas de haber sido derrotado por Escipion cerca de Cartagena. Humillado pues con aquella derrota, intento retirarse á las Islas Baleares, y parece que

abordó primero á Mallorca, de donde los Baleares, gente entonces la mas hábil del mundo en el manejo de la honda, le rechazaron, arrojando á la esquadra un diluvio de piedras. Vino despues á Menorca, y halló mejor acogida; porque pudo desembarcar en el puerto; y apoderandose de la Ciudad y de toda la Isla sin oposicion, se llevó de ella á 2000 honderos á su sueldo para atacar á la Italia por la parte de Genova. Desde entonces este puerto se llama de Mahon, *Portus Magonis*.

(2) El puerto de Mahon tiene la entrada al S E, y se extiende 3 millas $\frac{1}{4}$ maritimas con direccion al N O. Su ancho es irregular á causa de sus muchas calas y senos; pero en todas partes el fondeadero es excelente para toda suerte de buques, y el anclage seguro. Su profundidad por lo comun alcanza de 6 á 12 brazas, y en frente del Real Lazareto llega á 19. Su superficie, protegida de la tierra que está muy elevada, y sin peligro de parte de la entrada, se conserva siempre serena y apacible. Comprehende

ademas de la *Toulera*, puerto propio del Real Lazareto, 6 grandes calas, 4 á la parte del Sur, á saber: *Cala-padera* cerca de la entrada; *Cala-fons* á un lado de Villa Carlos; *Cala-corp* al otro lado; y *Cala-figuera* cerca de Mahon. Las otras 2 que miran al N E, llamanse *Cala-llonga* y *Cala-rata*, calas de poca utilidad, porque no son muy fondables cerca de la orilla. Estas lindan con un terreno montuoso y lleno de malezas. A *Cala fons*, y á *Cala-figuera* se les puede dar el nombre de puertos, y no tan inferiores, que no sean capaces para contener numerosas esquadras.

(3) La entrada del puerto parece á primera vista, que no corresponde á las buenas qualidades del interior á causa de las peligrosas lajas, contiguas á tierra en entrambos lados. Estas lajas algunas veces han sido funestas á los navegantes poco prácticos en este puerto, ó atrevidos en querer entrar con vientos contrarios. Pero el peligro facilmente se podria evitar, como lo aseguran todos los entendidos en esta materia, si se fixasen oportu-

namente en aquel parage un par de boyas; porque así los que intentan entrar, conociendo algun riesgo, podrían amarrarse en ellas, y esperar auxilio, ó el tiempo favorable.

(4) A la derecha del puerto, muy cerca de la entrada, sobre una lengua de tierra, ó península, algo elevada y llana, se levanta con bella perspectiva el Real Lazareto de Mahon, el mas grande, y el mejor por su localidad y disposicion de toda la Europa. A un lado tiene el puerto comun, y al otro su puerto particular, llamado *Cala taulera*, con sus respectivos muelles sólidos, elegantes y cómodos. Consta de 3 Departamentos, que corresponden á la patente sospechosa, sucia y apestada, separados entre si por un intervalo de 20 varas, y por su muro particular de 27 pies de elevacion. Todos estan encerrados dentro de una muralla general de la misma elevacion, y de 1440 varas de circunferencia. Este magnifico edificio tiene ocho puertas exteriores con su destino particular y oportunas divisiones hasta la riba para seguridad de los em

pleados, y separacion de los géneros, buques y gente de cada patente. Pero excusémos prolixidad, y hagamos de todo un resumen. Este Lazareto tiene 5 torres de donde los guardas pueden ver todo quanto en él se pasa, 141 habitaciones, 7 almacenes, 120 poyos para serenar los contumaces, 2 enfermerias ordinarias, 3 para apestados, 5 zahumerios y otros tantos lavatorios, 49 cocinas, 53 comunes, 30 tribunas con locutorios, 6 cisternas, 2 norias, que por medio de conductos dan agua á todos los departamentos, 9 pozos, un huerto grande y algunos pequeños para verduras, y regalo de los empleados, 2 caballerizas, é igual numero de corralones, con el correspondiente surtido de chimeneas, embornales, rastillos, escaleras, puertas, ventanas, rejas, llaves maestras y subalternas, todo rotulado y distribuido segun el mejor orden: Y por ultimo tiene su decente cementerio para catolicos, y otro para infieles y protestantes; y casi en el centro, en medio de una grande area dentro de un hermoso cercado, existe una bien trabajada ca-

pilla de figura octágona, toda rodeada de cristales, para celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, que pueden ver desde los locutorios de todos los departamentos, menos los apestados. Se principió este Real Lazareto en el año 1793, y se concluyó en 1807, costando su fábrica 5. 632. 746 reales vellon; pero no estuvo del todo arreglado hasta el año 1817, en que por Real decreto de 3 de Junio se instaló, y fué aprobado el reglamento, con que en el dia se gobierna.

(5) A la izquierda de la entrada del puerto sobre un terreno, que por la interposicion de la cala de S. Estevan forma una especie de cabo, estaba situado el famoso y casi inexpugnable Castillo de S. Felipe, demolido por Soberana resolucion en 1783. Se principió en 1554 por disposicion de Felipe II, á cuyo dominio pertenecian las Islas Baleares; pero hasta 1713 no fué fortaleza de mucha consideracion. Tomando en esa época los Ingleses posesion de la Isla en virtud de la paz de Wtreck, intentaron poner el Castillo en un estado respetable; y

en consecuencia hasta el año de 1756, en que le tomaron los Franceses (en parte por asalto y en parte por capitulacion) nunca cesaron de hacer en él reparos y defensas. Al cabo de 7 años, entregada otra vez la Isla al dominio Británico, conforme el tratado de paz de Fontainebleau, emprendieron los Ingleses con mucho tezon las mismas tareas de su Castillo, de modo que en el año 1781, en que vinieron los Españoles baxo el mando del Duque de Crillon á conquistar la Isla, y se les fué entregado dicho Castillo por capitulacion á 2 de Febrero del siguiente año, constaba de las fortificaciones, que van explicadas á continuacion: fuerte S. Felipe, situado en el centro, por otro nombre el *Macho*; fuerte Marbruck, á la otra parte de la cala de S. Estevan; fuerte de Keen; fuerte Argil; fuerte de Austruther; bateria Real, á la entrada del puerto; fuerte S. Carlos; bateria del Principe; fuerte Felipet, situado en la península, ocupada en el dia por el Real Lazareto; bateria del Hospital; rebellin del Oeste; rebellin del Sur; rebellin del S. O;

rebellin de Wilkiken; rebellin del Principe Federico, fuerte de la Reyna. Ademas de esto tenia sus correspondientes fosos, que causaban horror por su anchura y profundidad, un sin número de minas que todo lo cruzaban, escondrijos, pozos y puentes levadizos, precipicios, parapetos, estacadas, quarteles y almacenes subterráneos; una magnífica esplanada al rededor, toda minada: en una palabra, era un laberinto inexplicable. De todo eso no ha quedado servible, sino la batería Real y la de S. Felipet, cuyos fuegos se cruzan, para defender la entrada del puerto.

(6) Entre los dos extremos de *Cala-fons* y *Cala-corp* hay una poblacion, que constará de unas 3100 almas, fundada por el Gobierno Ingles en 1771, con el nombre de Villa Jorge. En el dia se llama Villa Carlos en obsequio del conquistador de la Isla Carlos III de feliz memoria, quien contribuyó con 1000 pesos fuertes para concluir la fábrica de la nueva Iglesia de dicha villa. Esta poblacion fué propiamente una traslacion del Ar-

rabal de S. Felipe, que estaba situado en las inmediaciones del Castillo del mismo nombre, y que la Corte de Londres hizo demoler para construir en el propio sitio un fuerte, y cubrir de aquel lado la fortaleza, que parecia tener algun flaco. El Arrabal de S. Felipe era una poblacion antigua, formada poco á poco de familias de soldados Españoles de la guarnicion del Castillo: de forma que en 1625 ya tenia su Iglesia, dependiente de otra, que exístia en lo interior del mismo desde sus principios con su propio Cura Párroco. En quanto á Villa Carlos se ofrece decir, que las calles son espaciosas y bien ordenadas; pero las casas por la mayor parte de un solo alto, que indican bastante la pobreza de sus dueños, y el haber sido construidas con precipitacion. Lo que hay de particular son unos espaciosos y bien contruidos quarteles al rededor de una regular esplanada, y la Iglesia que es capaz y decente, baxo la invocacion de S. Jayme, erigida en 1789 en Vice parroquia, ó Vicaria perpetua, y en 1817 en formal Parroquia con su dis-

trito territorial y goce de diezmos al Señor Rector.

(7) A unas 230 varas del terreno del Real Lazareto, se presenta á la vista la Isleta de la quarentena, que consta de 500 varas de circunferencia. Ese es el parage en donde anclan y hacen su observacion los buques de patente limpia, y los equivalentes á ella segun el reglamento de Sanidad. Antes de construirse el nuevo Lazareto, no tenia Mahon otro sitio para los expurgos y quarentenas que la mencionada Isleta, á cuyo fin en el año de 1785 se habilitó, estando ya dispuestos en ella 10 pequeños almacenes en forma de pórticos enrejados para ventilar los contumaces, y cómodas habitaciones para los quarentenarios de distincion. Pero informada la Suprema Junta de Sanidad que los expurgos de buques cargados de granos se hacian alli con mucha incomodidad por falta de almacenes capaces, y ser el desembarcadero impropio, dispuso en el año pasado, se mejorase aquel sitio conforme pareciese conveniente. A este efecto allanada una parte de la Isleta, se amplió

la riba para que fuese mas fondable, y se construyeron 3 grandes almacenes con todos los requisitos conducentes al alivio de las quarentenas y seguridad de los expurgos; á lo que se añadió un espacioso muelle, enlosado de gruesas y bien cortadas piedras, sacadas de alli mismo, con un gran numero de amarraderos y excelentes gradas en la riba, sin olvidar otras prevenciones, mayormente para tumbar los buques. En este año van construyendose 3 almacenes mas, y parece se intenta añadir otros muchos, y continuar por el rededor de toda la Isla una sólida y fondable riba.

(8) Hacia la mitad del puerto está situada la Isla del Rey, llamada asi, porque desembarcó en ella el Rey D. Alonso III de Aragon en 5 de Enero de 1287, quando vino á la conquista de Menorca, y permaneció en dicha Isla 12 dias con parte de su ejército. Hay en la misma una fuente, que se cree ser milagrosa, y que los naturales llaman del Rey *Amfos*, (Alonso III), quien segun tradicion, la obtuvo de Dios por sus ruegos, hallandose él y los

suyos en una gran penuria de agua. Tiene la Isla 800 varas de circunferencia, y su figura es oval. En el dia está ocupada por el hospital Real, construido en parte á principios del siglo pasado por el Caballero Juan Jennings Almirante de la Esquadra Inglesa, que entonces estaba cruzando en el Mediterráneo. Ampliado despues, ó reedificado desde el año 1773 hasta el de 76, y aun aumentado en 1795. Este hospital es espacioso, ventilado y de linda perspectiva. Contiene 40 salas, cada una para 10 enfermos, á las que se añade una Capilla regular y muchas otras habitaciones para Oficiales enfermos, Facultativos, Enfermeros y otros empleados; ropierias, cocinas, boticas &c. 3 cisternas y un puesto muy acomodado para los baños,

(9) El Real Astillero de Mahon, en el dia casi arruinado, está situado á la derecha del puerto en un parage, que hasta el año 1708 no habia sido mas que un pántano, ó juncar. En aquella época los Holandeses, auxiliares de los Ingleses en las guerras de sucesion á la corona de España, ocuparon aquel puesto para compo-

siciones y habilitaciones de sus esquadras, colocando tiendas provisionales para abrigo de los operarios y resguardo de los géneros. En el año de 1723 y el siguiente los Ingleses, entonces dueños de la Isla, fabricaron allí 3 almacenes y sucesivamente otros, conforme lo necesitaban para reparo de sus buques de guerra. Durante el gobierno Francés por espacio de 7 años, no se practicaron mas que recorridas. Restituida la Isla al dominio de la gran Bretaña desde 1766 hasta 67 se fabricaron otros 3 almacenes, y se allanó la Isleta llamada *den Pinta*, que comunica con lo demas del Astillero por medio de un puente de madera; añadiendo á todo esto una riba, cuya hechura manifiesta bastante ser obra de Rey, con muchos otros reparos en los edificios, y preparativos de maquinas é instrumentos, y sobre todo la de arbolar. Poco antes de la venida de las Armas Católicas á la conquista de la Isla, se botó al mar la fragata Menorca, construida en este Astillero, de la qual se aprovecharon los Españoles, sacandola del fondo, sumergida á su llegada por los

Ingleses, cargada de plomo, con el fin de inutilizar la entrada del puerto. Conquistada la Isla, y teniendo á bien Carlos III (de eterna memoria para los Mahoneses) que se restableciese el Astillero, *con la mira de entretener, y dar ocupacion en trabajos propios de su profesion* á la habilisima Maestranza de esta Matricula (con estas y semejantes expresiones se explica en sus Reales órdenes de 3 de Agosto de 1784, 17 de Junio y 19 de Agosto de 1786, 27 de Febrero de 1787, y en varias otras, que distinguen á estos naturales) se fabricaron 3 gradas, y desde 1783 hasta 98 se construyeron 16 buques de guerra, á saber: 6 Fragatas, 1 Urca, 3 Xabeques, 3 Galeras, 2 Bergantines (se dexó uno en grada, que acabaron los Ingleses, apoderados otra vcz de la Isla) y al mismo tiempo se verificaron carenas y recorridas de numerosas Esquadras, y buques sueltos de Rey; armamento de Lanchas de fuerza; construccion (para abrigo de estas) del espacioso tinglado, llamado vulgarmente *la viña de Barceló*; renovacion de la máquina de arbolar, y todo lo que se consi-

deró conducente al mejor orden y aseo de este acomodado, aunque reducido Astillero. En el día está muy desfigurado, y casi no existe otra cosa, que las paredes de los almacenes con sus techos medio arruinados.

(ro) Hay un parage junto al Real Astillero, que forma una especie de rincón, llamado por los naturales *se Nou-piña*, en donde suelen construirse buques mercantes muy apreciables por su forma y agilidad. En ellos resplandece el tino y habilidad de algunos constructores Mahoneses, ingenieros insignes en este particular, de modo que mereciendo la atención de Comerciantes extranjeros, han construido por su cuenta dentro y fuera de la Isla Fragatas, Xabeques, &c.

(ri) En frente del Astillero se ve sobre el muelle una larga cordillera de almacenes casi todos con altos, muy cómodos para el comercio, y dominados de otra cordillera de riscos y despeñaderos, de 35 varas de elevación, lindantes con la Ciudad. El número de ellos llega á 150, comprehendidos los almacenes y oficinas

de la Real Aduana, y algunos obradores de Curtidores y Tintoreros; como igualmente de Veleros, Torneros, varias herrerías y cordelerías, en donde se trabaja primorosamente quanto se necesita para el armamento de buques.

(12) En lo encumbrado de los indicados despeñaderos sobresale vistosamente la Ciudad de Mahon, á la qual, como al Puerto, le vino el nombre del General Magon, hermano del antagonista de los Romanos. Parece que los Fenicios fueron sus primeros fundadores y no el citado Cartaginés, como se deduce de Tito Livio, diciendonos, que desembarcando Magon en el puerto, halló una Ciudad de que se apoderó, y seguidamente de toda la Isla sin oposicion. Pomponio Mela y Claudio Ptolomeo en conformidad del nombre del Conquistador la llaman *Mago*, y Severo Obispo de Menorca en su carta pastoral, *Magona*. El mismo Pomponio dice que era un Castillo, de donde se puede inferir que la Ciudad, que halló Magon en su desembarco, seria una poblacion fortificada, ó la fortificarian despues sus

dueños los Cartagineses. Nos dan algun indicio de esta fortificacion el nombre, el local y las antigüedades del puente del Castillo, ó *pont del Castell*, como dicen los naturales, y mayormente el haberse hallado por alli algunas inscripciones Romanas de mucho mérito, de que trata largamente el Dr. Juan Ramis. Aun lo confirma mas la muy fundada opinion de que los Pisanos año de 1103 se llevaron las puertas de bronce de la puerta *Genetina*. Pero en lo que no cabe duda es, que á la venida del Rey Don Alonso III á la conquista de Menorca estaba Mahon en mediana defensa, como dicen los Historiadores Binimelis y Carbonell. Libre la Isla por el citado Alonso del poder de los Berberiscos, dispuso este Soberano, se ampliase el recinto de la Ciudad, mandando construir á cierta distancia de ella una fuerte muralla, á cuya obra destinó una partida de Moros de los que habia esclavizado en la conquista. De esta ultima muralla apenas ha quedado vestigio, habiendo sido arruinada (menos algunos trozos confundidos con los edificios) al

mismo tiempo que iba aumentando la población. La circunferencia de Mahon en el dia será en corta diferencia de 2 millas $\frac{1}{2}$, y confinando en su longitud con los precipicios del puerto, forma una especie de quadrilongo. Sus calles, que serán unas 70, son algo irregualres, á excepcion de algunas; pero claras y espaciosas, y enlosadas casi todas de pizarra gruesa muy dura (vulgarmente *losella*) con declivesuave de un extremo á otro, de ambos lados al medio, y de calle en calle hácia el puerto; de cuya disposicion y por el cuidado de barrerse freqüentemente, proviene quedar del todo libres de agua. vassura, lodo y polvo. Las casas son todas de canteria de granito blanquecino facil de labrar, de que abunda mucho la Isla, y por lo comun de dos á tres altos, y algunas con terrado: dentro y fuera parecen bien aseadas, y de una estructura regular: se ofrecen á la vista con variedad de colores; pero por la mayor parte blanquean hermosamente, refrezcandose amenudo con la cal. El clima de Mahon es benigno y saludable, y la población toda junta

consiste en 12500 almas segun el senso de 1815. Los edificios de piedad aunque no muy suntuosos, de bastante comodidad y decencia, son los siguientes: La Iglesia Parroquial, reedificada mucho mas espaciosa de lo que antes era, desde 1748, y adornada en 1807 con un órgano, que constando de 52 registros, puede competir con los mas célebres de la Europa: su fundacion es del Rey Don Alonso III inmediatamente despues de la conquista, y erigida en Parroquia en 1330 por Jayme III en virtud del arreglo, que con auencia de la Silla Apostólica hizo de las Parroquias de Menorca: La Iglesia de S. José, construída por el gremio de Carpinteros, y Albañiles hácia el año de 1738, y erigida en Ayuda parroquia en el de 1807: El Convento de Jesus de la regular Observancia de S. Francisco de Asís, fundado en 1462: El de Religiosas de la Purisima Concepcion del propio titulo, en 1623: El de Padres Carmelitas Calzados de N. S. del Carmen, establecido por breve de Benedicto XIII en 1725: Quatro Iglesias sufragáneas algo reducidas, la de

S. Antonio del Arrabal, cuya fundacion es de los principios del siglo 17; la de S. Pedro en la marina, del año 1654; la de la Preciosa Sangre de J. C. en el Hospital de Caridad, de 1771; la de N. S. de Gracia fuera de la Ciudad, y contigua al Cementerio, de 1461; pero el Cementerio, fábrica suntuosa, es de 1814: El Hospital de Caridad, la Escuela pública de primera enseñanza, y la casa de misericordia, en donde se recogen los espúreos; son establecimientos, que en tiempos pasados levantó el Ayuntamiento de esta Ciudad, y corre á su cargo el cuidar de ellos. Finalmente contiene Mahon algunas plazuelas, siendo las principales la de la verdura, sita en su centro á cubierto de las inclemencias del tiempo por unas bóvedas, y la pescateria á la baxada de la marina: 7 carnicerías al rededor de dicha pescateria: 32 molinos de viento en las inmediaciones de la Ciudad: Unos quarteles muy capaces, que ocupan la frente de una grandiosa esplanada: 2 magníficos edificios, que son las casas Consistoriales, y Principal, cuyas fachadas ostentan una

relevante arquitectura.

(15) En el norte de Mahon, junto al convento de Jesus, empieza el camino Real, que baxa á la extremidad del puerto, desde donde prosigue hasta Ciudadela. Esta baxada antiguamente era malísima; porque teniendo solamente unas 300 varas de largo, estaba su eminencia á 100 pies de elevacion. Parecia dificultoso y de mucho gasto el remediarla, siendo aquel parage el mas escabroso, todo riscos y precipicios. Sin embargo en el año de 1785 el Excelentísimo Señor Conde de Cifuentes, en aquel entonces Capitan General de las Islas Baleares, y residente en Mahon con el beneplácito de la Corte, manifestando, como siempre, su cordial afecto á los pacíficos habitantes de la Isla, trató de suavizar aquella penosa cuesta. Sobre del particular tuvo varias conferencias con el Ayuntamiento de esta ciudad, sacando de ellas la resolucion, y el convenio respeto de los fondos, á que se habia de hechar mano, para las expensas de la obra. En consecuencia se principió la fábrica baxo la direccion del

Ingeniero Don Francisco Fernandez de Angulo con el mayor empeño, y se concluyó felizmente, siendo una de las empresas, que merecen el epíteto de grandes. Se abrió pues un camino espacioso de 800 pasos de largo por los citados riscos, en que fué preciso romper duros peñascos, llenar profundos precipicios, y levantar algunos trozos de muralla, que en cierto parage no tiene menos de 60 palmos de alto. Asi se consiguió ser esta cuesta casi imperceptible, la que por mayor comodidad y conservacion ha sido despues enlosada de pizarra, como las calles de la Ciudad. Posteriormente se han abierto dos caminos mas, y acomodado otros en la peñascosa baxada de la Ciudad al puerto, en que el Ayuntamiento ha consumido sumas considerables con la mira de proporcionar al Comercio y á todo el pueblo la mayor comodidad posible.

(14) Luego de compuesta la baxada del camino Real, se principió á influencia del mismo Conde de Cifuentes la Alameda, sita á su lado, que confina con la orilla del puerto. La tal empresa fué no

sé si diga tan costosa como la primera; porque se hubo de allanar aquel parage, casi todo un pendiente muy escabroso. Sin embargo se concluyó la obra segun el proyecto, resultando un paseo público, que, aunque de poca extension, está poblado de frondosos árboles, mayormente de morales y olmos, á cuyas sombras estan puestos con orden y comodamente varios poyos para descansar. El terreno que ocupa es bastante irregular, si se considera lo poco que tiene de ancho respecto de 300 varas de largo, y ser el remate de sus extremos un ángulo agudo; pero el local no podia admitir otra forma. Esta Alameda en sus principios era mucho mas deliciosa de lo que es en el dia por la variedad de flores, con que estaba adornada.

(15) En la mencionada Alameda hay dos fuentes de agua dulce muy abundantes, de que se provee un crecido numero de vecinos de los barrios mas inmediatos. Estas fuentes no tienen vanos adornos, ni particularidades de gusto; pero nada les falta de lo que puede contribuir á su

resguardo, limpieza y utilidad del pueblo. La casa que ocupa el jardinero está construida sobre la bóveda, que cubre la una de las dos fuentes. Además de estas, son tantas las que hay en la orilla del puerto, que no sé, si se hallará otro que le iguale en este particular. Las principales, de que suelen hacer aguada los buques, son: la de *Cala fons*, la de *Cala figuera*, la que hay enfrente de la casa de sanidad, la del *Clot de la mola* en la entrada del puerto, y sobre todas la copiosísima fuente de S. Juan, distante media milla del puerto, que por un aquíeducto de piedra embia (quando conviene) sus cristalinas aguas cerca de la extremidad del mismo puerto, donde hay un capaz estanque para depósito de ellas, con toda la comodidad que se requiere para hacer aguada, aunque sea para toda una Esquadra.

(16) Ultimamente se ofrece decir algo del muelle principal del puerto de Mahon: por lo que sin detenerme en la descripción de los muelles y ribas bien acomodadas de *Cala fons*, Lazareto, *Isla de la quarentena* y Real Astillero, tra-

zaré una sucinta idea del que parte sus límites con los cimientos de la Ciudad. Este muelle (con su correspondiente riba bien fabricada) empieza desde la punta de *Cala-figuera*, y continúa hasta la conclusion del puerto, siendo su longitud de cerca 2000 varas. En sus dos terceras partes eucuentran los buques mayores de guerra fondo suficiente para arrimarse hasta casi tocar en la riba; y los buques mercantes se cargan y descargan con tanta comodidad, que ademas de favorecerles la inalterable calma de las aguas, no se necesitan lanchas para el transporte de géneros; siendo suficiente una simple plancha de tablas desde la embarcacion á tierra. El ancho del muelle no es uniforme, en algunos parages espacioso, en otros mas angosto; pero generalmente capaz como otro qualquiera para un grande tráfico. La mejora de la riba ha sido una tarea de muchos años, especialmente en el siglo pasado, no de continuo sino de quando en quando; la que se pagaba de los fondos destinados á las obras públicas, quales eran los que provenian del

estanco del aguardiente; pero en el día las obras públicas están enteramente paradas, por no haber de donde extraer los gastos.

FIN.

ERRATAS.

<i>pag.</i>	<i>Lin.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Debe decir.</i>
4.	10.	extramá.	extremá.
10.	11.	codillera.	cordillera.
11.	20.	circunataancias.	circunstancias.
12.	14.	ignoraris.	ignorais.
14.	15.	sitaucion.	situacion.
22.	6.	conomine.	conamine.
23.	16.	recessn.	recessu.
24.	4.	migrum.	nigrum.
31.	1.	snbito.	subitò.
id.	10.	særula.	cærula.
id.	16.	aquibone.	aquilone.
32.	16.	morinâ.	marinâ.
48.	4.	tabaja.	trabaja.
51.	1.	senso.	censo.
53.	7.	teniedo.	teniendo.
54.	4.	meresen.	merecen.





8-2

